Boletín PRO SAC

Asociación de Profesionales Sanitarios Cristianos Nº 52 Enero - Junio 2013

EDITORIAL

Hechos, gestos y mensajes: la sucesión en el papado

El 11 de febrero de 2013 se celebró la XXI Jornada Mundial del Enfermo en el Santuario mariano de Altötting. Un mes antes Benedicto XVI, en su mensaje preparatorio, nos invitó a considerar la figura emblemática del Buen Samaritano y especialmente la expresión final del texto de Lucas: «Anda y haz tú lo mismo». Incluso nos recordaba sus palabras en la encíclica *Spe salvi n. 37*: «Lo que cura al hombre no es esquivar el sufrimiento y huir ante el dolor, sino la capacidad de aceptar la tribulación, madurar en ella y encontrar en ella un sentido mediante la unión con Cristo, que ha sufrido con amor infinito».

Ese mismo día, en el Vaticano, nos comunicó el Papa: "*…con plena libertad, declaro que renuncio al ministerio de Obispo de Roma*". Para entender en clave humana y espiritual una decisión tan inesperada, es indispensable escuchar con el corazón sus propias razones, profundas y prudentes a la vez: "*Después de haber examinado ante Dios reiteradamente mi conciencia, he llegado a la certeza de que, por la edad avanzada, ya no tengo fuerzas para ejercer adecuadamente el ministerio petrino*". Tras la conmoción de la noticia se sucedieron, casi sin descanso: el desconcierto y la comparación con sus antecesores, la incertidumbre ante situación sin precedente en siglos, las conjeturas sobre algunos candidatos y las opiniones más diversas desde cualquier ámbito, los diálogos públicos o los debates en privado acerca de 'lo que sería mejor' para la Iglesia, la espera esperanzada en la acción del Espíritu y, al fin, la elección pronta del papa Francisco.

Ya el nombre elegido, Francisco, nos evoca sutilmente sus propios anhelos personales: espíritu evangélico de cercanía a los pobres y necesitados, identificación con la gente sencilla y humilde, y un compromiso serio con la renovación de la Iglesia. Tarea ingente para el nuevo pontífice y pastor de almas. De hecho sus gestos iniciales, sus primeras palabras y ciertas decisiones adoptadas, o el efecto balsámico generador de confianza que su incipiente actitud ha despertado, han renovado el ánimo y la esperanza de muchos –creyentes o no– en que es posible y necesario realizar cambios: de mentalidad, de formas y estilos, de acción pastoral, y naturalmente de estructuras, so pena de repetir algunos usos y costumbres que han alejado o no atraen a la gente al verdadero mensaje de Jesús.

Es gratamente sanador, en particular para los profesionales sanitarios, que el Papa Francisco diga: "*solo quien sirve con amor sabe custodiar*" o que "*el verdadero poder es el servicio*". Ya lo dijo y practicó el Maestro, que no vino para ser servido, sino para servir. Su talante sencillo, su rigor intelectual y su alma ignaciana, le llevarán, sin duda alguna, a renunciar a solemnidades o privilegios instalados, a examinar y discernir las situaciones por muy complejas que sean o parezcan, y a reivindicar aquellos valores éticos que exigen especial ponderación. En ese sentido, cuando el actual Papa era aún cardenal Bergoglio, nos dio varios principios de discernimiento: *"Mirar siempre más allá, lo que ves no es todo lo que hay. Tener siempre en cuenta a todo el hombre y a todos los hombres. Buscar siempre los medios más adecuados y eficaces. Construir desde el lado sano, rescatando los valores y las realizaciones positivas."* Y como forma de ir poniendo en práctica lo anterior, pero no la única, *"cuatro propuestas: decir siempre la verdad, jugarnos por la fraternidad solidaria, desarrollar siempre nuestras capacidades, y proponer testimonios y modelos concretos de vida"*.

Lo antedicho muy bien puede constituir un programa de autoeducación para toda persona de buena voluntad. Y es que, hoy día, la autenticidad del cristiano solo se aprecia si la fe va siempre acompañada de obras, la caridad está encarnada y no es impostada, el perdón se expresa, la compasión y la misericordia acompañan al compromiso por la vida, el diálogo honesto y veraz no está ausente en ninguna condición, la justicia es el recto proceder en toda circunstancia, la bondad y la ternura no se entienden como debilidad, y sobre todo, sabemos gozar de la gracia de ser testigos de Jesús en la asunción de sus bienaventuranzas.

Ojalá que al Papa Francisco no le falte nunca nuestra oración por sus intenciones, en bien de la Iglesia y del orbe. ■

PROSAC
De la Asociación
de Profesionales
Sanitarios Cristianos

Director
Rudesindo Delgado

Consejo de Redacción
Comisión Nacional de Prosac

Colaboran en este número
Lola Luz
Rogelio Cabado
Iñaki Mardones
Teresa Valbuena
Rosa Andrés
Gloria Sánchez
Mª Luisa
Julián del Olmo
Carme de Castro
José Manuel Álvarez Maqueda
J. Rafael Robles
Montse Esquerda
Anna María Agustí
Javier Caballero
Felipe Blanco
Francisco Rosas
José María Rubio
Arturo Fuentes
Juan José Jiménez
Manuel de los Reyes
Juan Manuel Bajo Llauradó
Mari Patxi Ayerra

Redacción, Administración y Subscripciones
Asociación Prosac
Alonso Cano 21, 2º Izda.
28010 Madrid
Tel.: 91 448 49 59
www.sanitarioscristianos.com
secretaria@sanitarioscristianos.com
presidente@sanitarioscristianos.com
consiliario@sanitarioscristianos.com

Diseño, maquetación y producción
ARTS&PRESS

Subscripción anual: 9 euros
(Los socios la recibirán gratuitamente)

Periodicidad: Semestral

Depósito Legal: M. 12978-1997

Mi fe me impide acomodarme

Aunque trabajo en un Centro municipal de Servicios sociales del Ayuntamiento de Valencia, la práctica cotidiana me pone muy a menudo en contacto con el mundo sanitario, con el que la coordinación y colaboración se convierte en fundamental para la mejor atención de los usuarios.

Sin lugar a dudas, mi experiencia de fe me lleva a vivir mi trabajo como una vocación y no solo como una profesión. Fruto de este proceso de fe, desde muy joven he sentido una llamada fuerte hacia el servicio. Las situaciones de injusticia social siempre me han interpelado y al contrastarlas con el evangelio han suscitado en mí la necesidad de servir a los más necesitados. Por ello decidí estudiar Trabajo Social.

Lola Luz
Trabajadora social. Valencia

La práctica profesional es difícil, y más en nuestras instituciones. Creo que tanto la sanidad como los servicios sociales son dos de los pilares fundamentales del Estado del Bienestar, para garantizar unas mínimas calidades de vida en la población.

Pero en los últimos años estamos asistiendo a un recorte importante tanto de presupuesto como de personal en ambos sistemas, lo que pone a los profesionales de ambos sistemas en una situación de desgaste profesional importante. Realmente son profesiones que de por sí ya tienen un extra añadido y requieren de una dimensión vocacional fundamental.

La presión institucional, la falta de recursos, la imposibilidad de resolver determinadas situaciones, la presión de la gente y la sensación constante de que no acabas de hacer bien tu trabajo, por falta de tiempo y desbordamiento personal, son una constante y, como seres humanos que somos, desmotivan.

Ante esto, y a lo largo de mis cinco años de trabajo profesional yo me he tenido que ir buscando mis propias recetas para renovar mis fuerzas. Afortunadamente mi fe me impide acomodarme y me lleva a intentar buscar constantemente poner mi granito de arena en la construcción del Reino de Dios. Sigo creyendo que las instituciones están formadas por los profesionales y que por tanto desde la base se pueden conseguir muchos cambios y mejoras, que con el tiempo pueden llegar a producir cambios estructurales que mejoren el funcionamiento de al menos los diferentes servicios donde desempeñamos nuestra acción. Esto supone, en muchas ocasiones, un trabajo extra de reflexión, de hacer determinadas cosas fuera de tu horario laboral y, en más de una ocasión, no esperar a ver los frutos ahora, sino en algún momento futuro. Los cristianos estamos especialmente llamados a ser sal y luz en nuestros lugares de presencia.

A lo largo de estos años, me he relacionado con muchas personas del mundo sanitario que ponen este pequeño punto extra en sus trabajos. Habitualmente mi relación con la sanidad es a través de las trabajadoras sociales de Centro de Salud u hospitales, pero también me he encontrado con enfermeras que, al carecer de trabajadoras sociales en su centro de salud, acaban asumiendo sus funciones con lo que eso supone de añadido, o con enfermeras de hospitales que han sido para algunas personas un apoyo fundamental en su proceso de cambio, o médicos cuya actuación e implicación de más ha logrado resolver favorablemente determinadas intervenciones.

Por eso sigo creyendo que otro mundo es posible y que algún día podamos llegar mejor a las personas que lo necesitan. Mi fe me ayuda a no perder nunca la esperanza y a saber buscar pequeños destellos de luz en aquellas situaciones que aparentemente no tienen solución. Ante el caos institucional de los servicios sociales y de la sanidad, yo me quedo con las luces que cada día me aportan aquellos profesionales que con su dedicación buscan transformar las cosas desde la base. ■

Pilares que sostienen el ser del profesional sanitario cristiano

El profesional sanitario cristiano un testigo de lo eterno, vive en el mundo sin ser del mundo. Su corazón no está puesto en las cosas, tan sólo son medios. Mira más allá, no es esclavo de nada ni de nadie; y así reconstruye nuestra sociedad, restaura heridas, supera crisis y ayuda a superarlas… es un testigo de Cristo.

Jesús "pasó por este mundo haciendo el bien y curando". Sabía que curar el cuerpo, hacer que el otro estuviese bien, era signo de su misión salvadora y antesala de la eternidad, de la otra Vida. A aquellos que se le acercaban con un corazón lleno de fe y le suplicaban una mirada, los curaba de sus dolencias. Ese era el deseo y voluntad de su Padre del Cielo: "Yo he venido para tengan vida y la tengan abundante"(Jn 10,1-10)... todo un misterio de esa realidad que nos abraza en esta tierra: "Vida - Dolor – Compasión – Humildad", una estrella de cuatro puntas que nos ofrece las claves del amor en Jesús y la actitud de todo sanitario cristiano que se precie de vivir el estilo de PROSAC. Me atrevo a delinear algunos pilares que sostienen el ser y la identidad del profesional sanitario.

Ama a Jesús y se deja amar por Él

Su profesión se convierte en su propio signo de identidad: Dar Vida, hacer el bien. Tener a Jesús como mejor modelo de referencia es un signo de durabilidad y permanencia del mismo ser de PROSAC. Jesús de Nazareth es el referente primero sobre quien se articulan las demás facetas del sanitario. Amar al Señor y dejarse amar por El, ser otro Cristo, es su fuerza… Ni las cosas, ni los títulos, ni el puesto que ocupa es la fuerza del miembro de PROSAC, su fuerza está dentro, "No soy yo, es Cristo quien vive en mí", nos refiere San Pablo.

Para llegar a este estadio, es preciso encontrar momentos, a lo largo del día, de comunicación y contacto con Jesús, sobre todo dentro del corazón, el espacio secreto donde el alma se esponja y libre de ataduras, busca lo único importante: lo que enardecía el corazón del Señor, su unión al Padre de los cielos. Respira así un oxígeno nuevo. Ahí encuentra el manantial de agua viva y el alimento. Decían los primeros cristianos: "¿Comulgas

a Cristo?, eres Cristo". El amor a la Eucaristía nos da el sustento de Vida, es el maná del pueblo de Israel en el desierto para superar en el camino, dificultades y luchas.

Ama su profesión

El sanitario cristiano ama su profesión por encima de situaciones de estrés, de tensión con personas, circunstancias y momentos difíciles, pues es consciente de que las cosas son medios para dar a conocer el amor que lleva dentro. Nuestra misión en la tierra es transparentar a Aquel que Vive dentro. Es consciente de que el amor es el centro de su vida. Ese amor sin apegos, se traduce en fidelidad y permanencia, lejos de sentimentalismos de uno u otro tipo, sabe que el sentimiento perfecto está en su deseo de fidelidad al trabajo bien hecho. Teresita de Lisieux es un modelo "…Hacer las cosas con amor y por amor..".

Defiende los derechos

El sanitario cristiano es un defensor a ultranza de los derechos humanos. Todas las personas tienen la dignidad más grande, son queridas por Dios y ello le da alas, le elevan. Esta dignidad parte del mismo hecho de ser criatura amada hasta el extremo, por un Dios misericordioso, por un Dios Padre que sufre en la cruz de su Hijo amado.

Es instrumento de paz

Así el sanitario cristiano se convierte en un **instrumento de paz, de sosiego**. "Donde hay odio, incomprensión, discordia, él pone unión, donde hay error pone verdad, donde hay duda pone fe, donde hay desesperación pone esperanza" (Francisco de Asís). Se olvida de sí mismo para estar atento al otro, al que sufre, al que vive atenazado por la propia fragilidad, de dentro y de fuera; es cielo en la tierra. Lleva la actitud positiva y alegre de una madre en la entrega. Se convierte en padre y madre a la vez. Corrige y acaricia; su palabra es un remanso de paz y de luz. De alguna manera su actitud es la de María, la Madre de Jesús, por eso la quiere tanto y le pide su auxilio y apoyo en la misión que tiene encomendada. En ella encuentra una perfecta intercesora que, sin duda le da fuerzas para permanecer haciendo siempre el bien, guardando todas las cosas en el corazón.

Conoce el dolor y el gozo desde dentro

También el sanitario cristiano pasa noches oscuras, momentos complicados, difíciles, pues aunque es un corazón enamorado y eterno, vive en el mundo, con los pies en la tierra, conoce el dolor y el gozo desde dentro, atraviesa noches oscuras, complejas. Duda, pero se fía y confía. Sabe que todo ello curte su alma y la hace madurar. Este marco hace que la obra de Dios en su vida sea más maravillosa y trascendente… Por ello se convierte en una fuente de felicidad para los demás, pues se deja hacer momento a momento en el presente, que el cielo le regala…

Ama a la Iglesia

Finalmente el sanitario cristiano ama a la Iglesia, se siente hijo de la Iglesia y allí donde está, es Iglesia. ■

Rogelio Cabado
Cantautor

XVIII JORNADAS NACIONALES DE PROSAC

Samaritanos para tiempos de crisis

Palencia nos recibió con tiempo frío pero con una acogida cálida en el Salón de Actos de la Diputación Provincial de Palencia donde se desarrollaron las Jornadas. **Manuel de los Reyes**, Presidente de PROSAC, dio bienvenida a los cerca de cien participantes y presentó los fines y contenidos del Encuentro. El Delegado de la Junta de Castilla y León en Palencia, el Teniente de Alcalde y concejal de Servicios Sociales del Ayuntamiento de Palencia y el Diputado de Servicios Sociales de la Diputación agradecieron a PROSAC abordar un tema tan actual y relevante y haber elegido Palencia como sede de las Jornadas. **D. Rafael Palmero**, obispo responsable del Departamento de Pastoral de la Salud, les agradeció su presencia e invitó a todos a vivir con gozo unos días de convivencia, reflexión y compromiso.

Tras la oración inicial, **Luis González-Carvajal**, profesor emérito de Teología moral, puso rostro a los caídos en el camino en esta crisis. **Marta López**, enfermera y teóloga, nos mostró la figura de Jesús Buen Samaritano, cuidador de la humanidad, que se hace nuestro hermano y nos invita a cuidar al enfermo. Pero también él, herido y acosado, cuenta con la mujer que con el perfume le reconoce y le acompaña en el camino de su entrega.

En la tarde escuchamos a *testigos samaritanos de hoy*.

Patricia Fernández, enfermera, que en sus veranos asiste como voluntaria a campamentos en los que se relacionan niños sanos y con discapacidad intelectual. **Sor Natividad Carbajo**, Hospitalaria del Sgdo. Corazón, nos habló de tres proyectos en marcha: la Unidad de la Rosa en el Complejo Hospitalario San Luis de Palencia para siete pacientes con discapacidad psíquica y graves alteraciones de conducta, la Fundación María Josefa Recio para atender la tutela de Enfermos Mentales que lo necesitan, y el proyecto en el Centro Aita Menni de Mondragón para atender a enfermos mentales con penas de prisión. El **Hno. Cecilio Eseverri** hizo un repaso histórico de la presencia de la Orden de San Juan de Dios en Palencia y de la atención que hoy dispensa su centro. **Esther Maldonado**, pediatra y monitora de Confirmación, narró su experiencia con los padres Guanelianos en Guatemala. Por último, **Teresa Valbuena**, médica de atención primaria, nos relató su compromiso cristiano como profesional de la salud en el medio rural.

Tras el descanso, los participantes, reunidos en grupos, pudimos examinar la realidad, compartir las manifestaciones de la crisis en nuestros trabajos, analizar los conflictos morales y ver signos de esperanza que se atisban. El trabajo resultó intenso, constructivo e interpelante.

Nos tocaba llevar la vida en la celebración de la Eucaristía en el marco incomparable de la Catedral de Palencia. Presidió el **Hno. José Luis Redrado**, exsecretario del Pontificio Consejo para la Pastoral de la Salud. Con palabras vibrantes nos invitó a afrontar la situación actual imitando a Jesús. Finalizada la Eucaristía visitamos la cripta de la catedral.

La intensa jornada culminaba con la cena y la actuación musical del cantautor zamorano **Rogelio Cabado**, un canto de gratitud y homenaje a la labor de los profesionales sanitarios.

Iniciamos la segunda jornada con la oración de María, Buena Samaritana, preparada por José María Rubio. El **Hno. José Luis Redrado**, con pasión y vigor, nos alentó a hacernos prójimos del que sufre.

Después escuchamos nuevos testimonios que nos conmovieron. **Julián del Olmo**, sacerdote, periodista y director de Pueblo de Dios, nos mostró el testimonio de los misioneros, *samaritanos de corazón y compromiso* no de "oficio", que apuestan por la vida de los más pobres y sanan con el corazón. Seguidamente **Sor Isabel Bello**, Hija de la Caridad, nos abrió la Casa de Belén, que ella dirige, para que pudiéramos contemplar cómo son queridos y cuidados las niñas y niños enfermos que viven allí felices y mueren en paz.

NUEVOS SOCIOS DE HONOR Y BENEFACTOR

Abilio Fernández García, Director del Departamento de Pastoral de la Salud de la Conferencia Episcopal Española, ha sido nombrado «**socio de honor**» de la Asociación de Profesionales Sanitarios Cristianos, por su cercanía, apoyo y servicio a los PROSAC.

Julián del Olmo García, Director de Pueblo de Dios de RTVE, ha sido nombrado «**socio benefactor**» por dar voz y rostro a "Vidas que dan Vida"a los enfermos en nuestro mundo. ■

En el Taller de recursos, **José Carlos Bermejo**, religioso Camilo, presentó la resiliencia como camino para afrontar y crecer en el sufrimiento; y **Juan Manuel Bajo**, delegado de Pastoral de la Salud de Tortosa, nos propuso varias películas que mostraban actitudes samaritanas en el cine

A la tarde tuvimos dos regalos turísticos de Palencia: la visita a la Villa romana de La Olmeda y la visita a la Iglesia de Villalcázar de Sirga, en la que celebramos la eucaristía, presidida por **D. Esteban**, Obispo de Palencia. Nos acompañaron con sus cantos una comunidad de Agustinas jóvenes que atienden el albergue del Camino de Santiago de Becerril de Campos.

Iniciamos la última jornada con la oración preparada y dirigida por **Arturo Fuentes**, que nos invitó a unirnos a Pedro y a la necesidad de fiarnos de Jesús ante los nuevos retos. Presentada la síntesis del trabajo de grupos y las sugerencias sobre su difusión, se inició la Asamblea general de la Asociación, en la que fueron renovados en sus cargos de **Presidente y Secretaria Manuel de los Reyes y Mª Carmen Sarabia**.

Acabamos las jornadas con la Eucaristía –escuela de amor donde aprendemos todos a ser samaritanos– en la Catedral de Palencia. En la homilía, **Mons. Palmero**, nos invitó a ser custodios de los demás, especialmente de los más pobres y nos animó y alentó a seguir adelante, a pesar de las dificultades, en el nombre del Señor, siendo dóciles a lo que El nos pide y manifiesta en la Iglesia. ■

Iñaki Mardones
Delegado de Pastoral de la Salud de Santander

Los creyentes tenemos que abrirnos más a todos

Teresa Valbuena
Villada (Palencia)

Nací en una familia cristiana. Dios ha puesto siempre en mi camino personas que me han acompañado, apoyado y creado interrogantes. He ejercido como médico de familia en diferentes pueblos de mi querida tierra de Palencia. Ahora lo hago y vivo en Villada, un pueblo de unos mil habitantes. Desde el Centro de Salud atendemos otros dieciséis pueblos, algunos con muy pocos habitantes.

Trabajar y vivir en un medio rural me permite conocer mejor la vida del enfermo y de su familia, sus preocupaciones y sus esperanzas, sus ilusiones y necesidades, las circunstancias que pueden influir en el curso de su enfermedad. Veo crecer a sus hijos y envejecer a los abuelos. Me dejan entrar en sus casas y en sus vidas.

En la consulta diaria trato las dolencias físicas de mis enfermos y tengo en cuenta sus necesidades psicológicas y espirituales. Cuando la enfermedad es grave intento atender y acompañar no sólo como médico, sino como médico-creyente; hablo con el sacerdote del pueblo, para que pueda acercarse a ellos y ofrecerles el apoyo espiritual que necesiten. Asisto al funeral, si puedo, o me acerco a la casa para dar el pésame a los familiares, permitirles que se desahoguen y animarles por lo bien que han atendido y lo mucho que han querido a su familiar. Este pequeño gesto les ayuda a aceptar con más paz la muerte de su ser querido.

Ser creyente me ha ayudado a asimilar y aceptar que la enfermedad y la muerte forman parte de la vida, aunque no me impide sentir que algo se rompe dentro de mí cuando llega el momento de dar una mala noticia, o de acompañar al enfermo y a su familia en el final de su camino… Poner a su alcance mi persona y mis conocimientos creo que es la mejor manera de ayudarles a sentir a Dios más cerca de su sufrimiento.

Desde hace varios años soy catequista de Confirmación en Villada. Esta actividad me acerca a los más jóvenes. Ellos me obligan a renovarme continuamente, a no anclarme en formas de vida rígidas. Muchas personas se extrañan de que una médica se dedique a dar catequesis. Yo no veo ninguna contradicción. Ser cristianos nos obliga a ser misioneros y testigos en la vida diaria.

Mis compañeros de trabajo saben y respetan mi ser y mi compromiso cristiano; con frecuencia sirve de diálogo ante diversas situaciones en nuestro trato diario con los enfermos. Me parece de suma importancia que la Iglesia se acerque más y con menos miedo al mundo sanitario. Existen muchos profesionales que sin declararse cristianos practicantes, pueden aceptar la colaboración de personas creyentes para conseguir una mejor atención de sus pacientes en la dimensión espiritual de su enfermedad. Los creyentes tenemos que abrirnos más, perder el miedo al ridículo, dejar de vivir nuestro cristianismo en "capillitas", en grupos de amigos que piensan igual que nosotros, y empezar a vivirlo más en el camino, codo con codo con otras personas que también desean la mejor atención integral de nuestros enfermos.

Desde hace unos veinte años pertenezco a FEAFES Palencia (Asociación de familiares y personas con enfermedad mental). La conocí durante un ingreso de mi hermana en el hospital. Aunque mi hermana murió, yo decidí permanecer en la Asociación porque considero muy importante estar al lado de estos enfermos y de sus familias.

Todas estas actividades intento compaginarlas con mi vida familiar y mi relación con los amigos. A veces estoy muy cansada, otras veces me acechan serias dudas. En estos momentos es cuando siento más cerca el cariño y el apoyo de todas las personas que Dios pone en mi camino para animarme y darme la fuerza necesaria para continuar. ■

Eco de las Jornadas

Mereció la pena nuestro trabajo

Rosa Andrés
Enfermera y alma de las Jornadas

Desde que en Gévora (Badajoz) propuse Palencia como sede de las Jornadas Nacionales, he vivido la preparación con alegría, entusiasmo, entrega y ahora al terminar la celebración me embargan los sentimientos de gratitud, satisfacción y reconocimiento.

Desde el inicio contamos con el apoyo de Juan Cruz Sanzo, delegado diocesano, y de todo el grupo de pastoral de la salud, creado e impulsado por Mons. Rafael Palmero siendo obispo Palencia.

Durante dos años nos hemos dedicado a cuidar cada detalle. Elegimos a nuestro Cristo del Otero como emblema de las Jornadas. Para nosotros sanitarios creyentes Cristo representa el amor profundo al ser humano, especialmente cuando experimenta enfermedad y dolor.

Hemos trabajado mucho y con gran entusiasmo, pero mereció la pena. Nos satisface haber contribuido a difundir nuestro ingente patrimonio cultural y social, a dar a conocer la labor de los Centros Asistenciales de San Juan de Dios y Hermanas Hospitalarias que gozan de un reconocimiento, ganado a pulso, a lo largo de varios siglos en nuestra ciudad con su buen hacer en favor de los enfermos.

Damos las gracias a D. Esteban, obispo de la diócesis, que nos apoyó, estuvo siempre cercano y puso a nuestra disposición los medios necesarios para que las Jornadas brillaran con todo esplendor; a las Instituciones civiles que nos ofrecieron generosamente sus instalaciones dando una imagen cercana y acogedora de nuestra ciudad; a Manuel de los Reyes y Rudesindo Delgado, que generosamente respondieron a nuestra llamada siempre que su presencia fue requerida; a Rogelio Cabado, que con su alegría y entusiasmo, consiguió que los participantes finalizáramos la jornada del primer día bailando a ritmo de sevillanas; a Nicolás Miguel, que realizó una labor excelente, gestionando las tareas económicas, atendiendo a todos sin perder nunca la tranquilidad y la sonrisa.

Un recuerdo y saludo entrañable a todos los que habéis asistido a las Jornadas. Gracias a vosotros pudimos vivir y disfrutar unas jornadas inolvidables en la tierra de nuestro santo trapense, el Hermano Rafael. ■

PROSAC es mi referencia como creyente profesional

Gloria Sánchez
Enfermera, Valencia

Decidí asociarme a PROSAC porque me siento y soy hija de la Iglesia. La fe no se puede vivir en solitario, debe ser celebrada, vivida y compartida comunitariamente. Vi claramente que PROSAC iba a ser mi "referencia como creyente profesional".

Es difícil encontrar "referentes y referencias" cristianas en un entorno laboral tan "aséptico" como el sanitario, en un centro público. Profesionalmente he vivido muchos momentos en los que me han faltado estos referentes y los he encontrado en PROSAC: personas cristianas comprometidas y coherentes que pretenden humanizar y dar esperanza, acompañando a encontrar un sentido a las situaciones que viven nuestros pacientes, familias y compañeros de trabajo. Por todo esto doy gracias a Dios.

He asistido por primera vez a unas Jornadas Nacionales. Ha sido para mí una invitación y un motivo de esperanza y respuesta a las "crisis" que nos están haciendo enfermar y morir hoy. He visto la gran calidad humana y profesional de las personas que forman la asociación y de los ponentes invitados. Los testimonios han sido alicientes para mi vida. Los grupos de trabajo nos han acercado para conocernos más, para enriquecernos y buscar conjuntamente respuestas y orientaciones para nuestro hacer. He disfrutado con las salidas culturales, el concierto y la convivencia con el grupo.

A partir de todo lo vivido me siento llamada a reflexionar sobre mi hacer profesional y las motivaciones que me impulsan a actuar; a integrar en mi vida las actitudes para ser samaritana en estos tiempos y en mi entorno laboral; a formarme; a compartir esta rica experiencia con compañeros de mi entorno e invitarles a participar en las próximas jornadas.

Doy gracias por la acogida a la Comisión Nacional, al grupo organizador y a los participantes de estas jornadas, que me han hecho sentirme como en casa. Espero que los frutos de estas Jornadas sean abundantes en cada uno de nosotros. ■

Disfruté a tope cada momento

Mª Luisa
Auxiliar de enfermería, Zamora

Fue una experiencia muy positiva. Disfruté cada mo-

mento de las jornadas, empezando por la convivencia con mis compañeras, compartiendo no sólo la habitación sino también la cena de la primera noche, las conversaciones y las charlas que a veces duraron hasta altas horas de la noche. Al principio íbamos juntas a todo, pero luego fue muy enriquecedor dispersarnos y compartir palabras y experiencias con los demás.

Las experiencias y testimonios de las personas que ayudan a los demás, me reafirmaron en la convicción de que se puede ser buen samaritano ayudando tanto a la gente del tercer mundo, como a los pobres de nuestra ciudad, a nuestros amigos y familiares, compañeros de trabajo, enfermos…. Hubo momentos para la oración y la Eucaristía en los que sentía que estaba Dios. Lo pasamos muy bien en el concierto de Rogelio Cabado y en la visita a la Villa romana de La Olmeda y la iglesia de Villalcázar de Sirga, tan bonita que parecía una catedral. Sentí que la asistencia no fuera numerosa y con más jóvenes.

En Zamora el grupo de PROSAC es pequeño pero somos fieles a las reuniones mensuales. Será bueno darle un poco más de vida para atraer a más gente y fortalecerlo. He tomado nota de algunas sugerencias para la marcha del grupo: preparar cada reunión una de nosotras, invitar a alguien a dar una charla, ver y comentar películas, ir a la televisión, escribir en un periódico... ■

Misioneros de la Vida, samaritanos del Sur

1. Hay que mirar al Sur

Para conocer mejor el Norte hay que conocer también el Sur". En el Sur sociológico están: las víctimas de las guerras, los "empobrecidos", los que mueren de hambre y de enfermedades prevenibles (diarreas, malaria, tuberculosis, sida…), los que no "cuentan", los que no "interesan" porque son pobres. En el Norte nos interesa la riqueza natural del Sur: petróleo, oro, coltán, diamantes.... En el Sur están los misioneros que se están dejando la vida.

Entre nosotros también hay "pobres pero menos" porque en la pobreza también hay grados. Aquí, todavía, nadie se muere de hambre. Más de 900 millones de personas pasan hambre en el mundo. En España, el 25 por ciento de los niños vive por debajo del umbral de la pobreza… En el "genocidio" del hambre mueren diariamente cerca de 100.000 personas, de ellas 30.000 niños. La reciente reunión contra el hambre, celebrada en Madrid, con asistencia del Secretario General de la ONU, aplazó el Objetivo del Milenio que proponía acabar con la pobreza en el mundo en 2015 para 2025.

2. Dios está en el Sur

El Sur no está perdido porque Dios no lo ha abandonado. No olvidemos la opción preferencial de Jesús por los pobres y excluidos y también de la Iglesia como recuerda el Papa Francisco.

En el Sur hay muchos "samaritanos", nativos y extranjeros, echando una mano a los más pobres principalmente en el campo de la salud, educación, desarrollo, promoción de la mujer.

3. Con la vida no se juega

Los samaritanos del Sur son "samaritanos de corazón y compromiso" no de "oficio". En el Sur no se puede ser "funcionario" ni "burócrata" porque está en juego la vida propia y de los demás, y con la vida no se juega. La preocupación de los samaritanos del Sur no es la "Salud" propiamente dicha sino la "Vida" en sentido global. Allí se trabaja por la sanación integral del alma y del cuerpo, por este orden porque lo primero es lo primero y lo más importante.

Los samaritanos del Sur están allí curando leprosos (Madagascar e India), atendiendo a los enfermos de Sida (Malawi y Mozambique), liberando a niñas y jóvenes de la esclavitud laboral y sexual (India, Sri Lanka, Camboya, Benín….), reinsertando a "niños soldados" (Liberia, Centroáfrica, Uganda…), abriendo pozos de agua, centros de salud, hospitales, escuelas…

4. Apuesta por la Vida

Los samaritanos del Sur apuestan por la Vida pues Dios es el Dios de la Vida que nos dice "tuve hambre y me distéis de comer, estaba desnudo y me vestisteis, enfermo y me curasteis, extranjero y me acogisteis…".

Liberan de los "malos espíritus" a los que se les achacan los males físicos de las personas y las comunidades; dan de comer para matar el hambre; crean escuelas para educar sobre todo a la infancia; se dedican al desarrollo y la promoción personal y comunitaria; dan a conocer a Jesús "liberador y dador de Vida".

En el Sur, los samaritanos de la salud observan a las personas enfermas con el "fonendoscopio", que es lo que tienen a mano, y "sanan" con el corazón. Emplean el tratamiento de la escucha, la atención personalizada, la consolación y la compasión al estilo de Jesús, la misericordia de Dios y la fe que mueve montañas

5. Aprender del Sur

Los samaritanos del Sur nos enseñan que lo importante es la persona como ser humano y sobre todo los pobres; a vivir con alegría contagiosa en medio de la penuria; el compromiso de vida; a aprovechar los recursos que se tienen aunque sean escasos; a trabajar con normalidad en ambientes plurales ideológicos, religiosos y culturales; a ser "personas de referencia" en el entorno; a que la fe sea el motor de nuestras vidas. ■

Julián del Olmo

PROSAC Girona

Seguimos celebrando nuestros encuentros, abiertos a los profesionales sanitarios que tengan una inquietud de trabajar por los demás y compartan nuestra fe en Cristo.

En el primero **-24 de noviembre**, escuchamos el testimonio de fe de unos compañeros Prosac de Girona que compartieron con el grupo su proceso de fe y cómo la viven en su día a día. Consideremos que, con motivo del Año de la fe, nos podría ayudar a todos la reflexión sobre nuestra fe.

En el segundo **-11 de Febrero-** participamos en la Eucaristía de la Jornada Mundial del Enfermo, organizada por la pastoral de la salud. Previamente hubo una mesa redonda con la participación de los Prosac sobre distintas realidades de la pastoral de la salud en la diócesis de Girona.

En el tercero **-13 de abril-** tratamos el tema: "La crisis económica y sus repercusiones en la asistencia sanitaria." Lo introdujo el **Dr. Artur Marquès**, médico de Atención Primaria. Pudimos compartir nuestras experiencias del día a día en la consulta y en nuestros hospitales, los dramas que viven muchas familias y cómo podemos actuar tanto con los pacientes, como con nuestros compañeros. Fue una jornada de la que salimos fortalecidos por poder compartir, una vez más, nuestra fe y nuestra inquietud de estar cerca del que sufre.

Contamos siempre con la inestimable presencia de **Mosén Tor**, que sigue de capellán en el hospital y nos aporta su buen hacer, su gran experiencia al lado del enfermo y su gran humildad que lo hace grande. Esperamos poder seguir adelante con nuestra misión. ■

Carme de Castro

PROSAC Mérida-Badajoz

En Extremadura llevamos ya dos años celebrando la *Jornada interdiocesana de Agentes de Pastoral de la Salud*. Organizada por las tres Delegaciones diocesanas, muchos participan desde las parroquias y otros tantos provienen de los profesionales sanitarios. Esta Jornada, celebrada este año el 27 de abril en Plasencia, se preparó y organizó con una presencia significativa de los profesionales agrupados como Prosac.

La *Pascua del Enfermo* ha sido otro momento relevante para potenciar la sensibilidad por el acompañamiento al enfermo. También los profesionales sanitarios han participado en las Jornadas preparadas para animar y estimular la invitación a vivir la solidaridad con los heridos por la enfermedad: "anda y haz tú lo mismo".

Ante la reciente presentación de la *Campaña de Reflexión sobre Pastoral Hospitalaria*, los dos grupos Prosac de la diócesis de Mérida-Badajoz están dispuestos a participar en la Campaña y contribuir a la evaluación y propuesta renovadora de una pastoral hospitalaria más actualizada y evangelizadora. ■

José Manuel Álvarez Maqueda

PROSAC Bilbao

En la Delegación de Pastoral de la Salud nos propusimos tres acciones con los profesionales sanitarios:

- Elaborar un cuadernillo sobre "La experiencia de Dios en el trabajo" centrado en las profesiones sanitarias, con el testimonio de una persona joven y otra adulta. Esperamos que esté finalizado en Septiembre.

- Iniciar un grupo de Profesionales Cristianos... No ha cristalizado.

- Vincular a los profesionales más intensamente con la dinámica general de pastoral de la salud de la diócesis. Bastantes profesionales han participado en las actividades organizadas: charla de **José Antonio Pagola** al comenzar el curso; celebración de la Jornada Mundial del Enfermo; retiro en marzo; cursillo diocesano de pastoral de la salud, celebrado del 15 al 17 de abril, en el que hablaron **Javier Vitoria** de la "Iglesia Samaritana", **Imanol Zubero** de cómo ser samaritanos con la política, **Marije Goikoetxea** de cómo serlo desde la ética, y **Ana Berrizbeitia** de cómo ser samaritanos desde la propia experiencia de enfermedad.■

PROSAC Jaén

En Jaén seguimos ilusionados con el proyecto PROSAC. No todos los que empezaron siguen, pero otros se han incorporado. Conscientes de la necesidad de formarnos en este curso hemos organizado dos encuentros:

En enero, abordamos el tema de la "**resiliencia" en el sufrimiento** con la ayuda **Julián Martín Aragón**, psicólogo y colaborador con de CONFER. El sufrimiento puede podemos hundirnos pero también podemos salir de él muy fortalecidos. Dios nos ha regalado una vida abierta… construyámosla. Así seremos para los demás anclajes resilientes en los que se puedan apoyar.

En marzo, **José María Rubio**, nos habló de saber es-

tar con el enfermo. Esta es la misión del sanitario cristiano: descubrir que puedo vivir mi fe en mi profesión, crear cauces de encuentro, formarme, humanizar el ámbito de la sanidad, servir a Dios y a los enfermos mediante una acción profética y buscando compromisos. José María compartió su experiencia personal en este ámbito. Terminamos aportando ideas para fortalecer el grupo de Jaén.

A las Jornadas Nacionales de Palencia asistimos tres del grupo. Supuso un nuevo impulso de ilusión y nos brindó sugerencias para programar el curso entrante. Trataremos de contactar con los PROSAC de diócesis cercanas para enriquecernos y crecer en número y en experiencia.

J. Rafael Robles

PROSAC LLeida

El 15 de marzo se celebró la VI Jornada de Acompañamiento al duelo y la enfermedad en el salón de actos de la Universidad de Lleida. Asistieron 350 personas del mundo sanitario, social y educativo y estudiantil. Nos acompañó Rudesindo Delgado, nuestro consiliario.

Arnaldo Pangrazzi, religioso camilo, experto en duelo, pronunció la conferencia inaugural sobre "Aprender a cicatrizar las heridas de la vida". Nuestra biografía es un laboratorio abierto de las heridas vividas. Las heridas pueden transformarse en un lugar de encuentro consigo mismo, Dios, con los demás y una llamada a la sanación interior. Todos somos sanadores y heridos, ayudantes y ayudados, sanos y enfermos. *"Lo que importa* –dijo- *no son las heridas causadas por la vida, sino lo que hacemos con ellas"*.

Seguidamente en una mesa redonda, dirigida por **Joan Viñas**, **Carme Sarret**, psicóloga de UFISS, colaboradora habitual de PROSAC, nos habló del acompañamiento en el morir, desde la persona que acompañamos, la familia y el cuidado de los profesionales; **Consuelo Santamaria**, psicopedagoga, nos recordó que también los niños tienen duelos y nos animó a acercarnos a ellos; y el P. **Josep Font**, psiquiatra jesuita, fundador de la Fundación Vidal i Barraquer, nos aproximó a los aspectos espirituales en duelo.

La tarde se inició con un **panel de experiencias**: los grupos de adolescentes en duelo iniciado en Lleida; el acompañamiento en la muerte de una niña desde la escuela y un grupo de madres, etc. Culminó con los **talleres de trabajo s**obre estos temas: la iniciación en el acompañamiento al duelo, recursos para acompañar el duelo de casos complicados, duelo y cuidados paliativos, pautas básicas de acompañamiento a los niños en duelo, y aspectos espirituales y duelo.

Los grupos de duelo nacieron desde pastoral de la salud y PROSAC. ■

Montse Esquerda y
Anna María Agustí

Delegaciones de Pastoral de la Salud y Profesionales Sanitarios

Ofrecemos en esta sección el trabajo de las Delegaciones Diocesanas de Pastoral de la Salud, en el sector de los profesionales sanitarios

Jornada de Ciudad Real

Presentación de PROSAC

Convocados por la Delegación de Pastoral de la Salud, 15 de Diciembre nos reunimos en la Casa de la Iglesia más de 30 personas de diferentes áreas de salud (Alcazar, Ciudad Real, Puertollano…), distintos ámbitos asistenciales (atención primaria, especializada, servicios sociosanitarios…), del campo de la docencia y de la gestión, así como del voluntariado. Prácticamente todas las profesiones sanitarias estaban representadas. La mayoría eran laicos, pero no faltaron religiosas y capellanes. Nos unía a todos un denominador común: intentar vivir nuestra vocación profesional en el mundo de la salud y la enfermedad.

Francisco Guerrero, nuestro delegado, nos dio la bienvenida, recordó que el objetivo de la Jornada era conocer la Asociación de Profesionales Sanitarios Cristianos (PROSAC) y agradeció la presencia de su presidente, Manuel de los Reyes, y de su consiliario, Rudesindo Delgado, y del Vicario General de la diócesis, Tomás Villar, que nos acompañó. Invocamos la fuerza el Espíritu y oramos apoyados en la parábola del Buen Samaritano.

La proyección del video *Vidas que dan vida* dio pie a un coloquio muy enriquecedor que nos ayudó a conocer más lo que es la Asociación PROSAC, su identidad y su espiritualidad, sus fines e historia, sus actividades más significativas en el campo de la formación, la humanización y la bioética.

Fue muy gratificante encontrarnos compañeros con los que compartir experiencias concretas, dialogo y propuestas. Resultó una jornada muy fructífera de la que salimos animados y dispuestos a darle continuidad. ■

Javier Caballero
Enfermero

Jornada de PROSAC en Aragón y Rioja

El 26 de enero se celebró en Zaragoza una intensa Jornada de reflexión en torno a "*Los profesionales sanitarios ante la crisis*", organizada por las Delegaciones de Pastoral de la Salud de Aragón y La Rioja, en colaboración con la Asociación de Profesionales Sanitarios Cristianos (PROSAC).

Miguel Sebastián , Delegado de Pastoral de la Salud de Zaragoza, dio la bienvenida a los asistentes, más de cincuenta profesionales sanitarios de todos los estamentos y especialidades, capellanes de hospital, religiosas sanitarias y voluntarios de hospital y parroquias. **Rudesindo Delgado** , Consiliario de PROSAC y Delegado de Pastoral de la Salud de Tarazona, presidió la oración con la que iniciamos y concluimos el encuentro.

Manuel de los Reyes y Juan Viñas dirigieron los trabajos de la misma. **Juan Viñas** mostró la gravedad de la crisis, analizó sus aspectos financieros, económicos, políticos y sociales, y describió las repercusiones que está teniendo en la asistencia sanitaria, en los profesionales y en los enfermos, sobre todo en los más necesitados.

Manuel de los Reyes puso el énfasis en los valores éticos y en los comportamientos morales, cuyo descuido, olvido o perversión están en el origen de la misma crisis. Y tras informar del Seminario sobre la crisis que se está trabajando en varias diócesis, planteó algunos interrogantes para conocer mejor la crisis, analizar sus causas y poder llegar a propuestas operativas para afrontarla con realismo y esperanza renovada. Insistió en la necesidad de volver a situar a la persona en el epicentro del sistema, de revitalizar el compromiso solidario con los más necesitados, siguiendo el ejemplo del Buen Samaritano, y de combatir la creciente desconfianza respecto de las instituciones y personas del sistema.

Siguió un largo y enriquecedor coloquio. Todos somos llamados a ejercer nuestra responsabilidad, a cultivar valores como la justicia, equidad, solidaridad, transparencia, compasión, etc., y a trabajar con espíritu comunitario y ánimo abierto y dialogante.

Se proyectó el vídeo *Vidas que dan vida*, que nos ayudó a conocer la Asociación PROSAC, su espiritualidad e ideales, sus fines, actividades y logros, y sobre todo a las personas que la forman.

Salimos del encuentro satisfechos, esperanzados y dispuestos a dar a conocer a otros la experiencia vivida. ■

Felipe Blanco

Jornada de PROSAC en Málaga

El 2 de febrero de 2013, día hermoso, lleno de luz, en un entorno acogedor y silencioso, en la Casa de Espiritualidad Beato Manuel González, nos reunimos más de cincuenta profesionales. La gran mayoría acudió por invitación personal de algún compañero de trabajo.

Rudesindo Delgado, con su especial sensibilidad, inició el encuentro con la oración *Señor Jesús, buen Samaritano…* creando un ambiente de recogimiento, silencio, paz y sintonía.

Tras la presentación de los participantes, **Manuel de los Reyes** fue desgranando paulatinamente cómo la crisis actual es producto de una crisis previa de principios y valores. El sistema de producción y consumo genera explotación, injusticia y empobrecimiento. Esto ha ocurrido siempre, pero lo novedoso es cómo esta circunstancia se ha normalizado, se ha hecho cultura, originando una forma de ser, pensar y vivir. Se arrinconan los valores clásicos: honradez, esfuerzo, solidaridad, gratuidad, amor al prójimo, fomentándose el egoísmo, la codicia, el enriquecimiento rápido o la comodidad de la vida basada en el consumismo. La crisis es muy profunda y ha entrado de lleno en la Sanidad.

Tras el diálogo, se dieron algunas pistas para poder sembrar y cultivar la esperanza en este momento de crisis:

- Situar a la persona en el centro del sistema.
- Dar prioridad a los enfermos más necesitados.
- Esforzarnos en ser buenos profesionales, para poder denunciar con argumentos las injusticias del sistema sanitario y reclamar los recursos necesarios.
- Velar por los recursos sanitarios: solicitar sólo las pruebas diagnósticas imprescindibles; no ofrecer tratamientos innecesarios; cuidar los materiales fungibles; implicarnos en la educación sanitaria de la población, fomentando el autocuidado de las personas.
- No caer en el desaliento, en el inmovilismo, sino más que nunca cultivar los valores cristianos ante el enfermo y compañeros.

Posteriormente, se presentó la Asociación PROSAC a través del video comentado *Vidas que dan vida*.

Salimos entusiasmados, con el deseo de vivir nuestra fe cristiana con alegría y esperanza, humanizando nuestra profesión e impregnando nuestro quehacer de amor, servicio, empatía. ■

Francisco Rosas
Delegado de Pastoral de la Salud

PROSAC JOVEN GPS+J

Receta para no quemarse

"Prudencia, ilusión y sentido común"

El 17 de Mayo de 2013 tenía lugar en el Hospital Universitario Virgen Macarena de Sevilla la despedida de los residentes. José María Rubio, médico internista y profesor, les dirigió unas palabras que ha querido compartir con nosotros.

Hay un enfermo que ocupa los últimos meses la vigilia y el sueño de los médicos residentes del último año. Es un enfermo del que habla todo el mundo, familiar y al mismo tiempo contradictorio pues de su salud vivimos todos y cuanto más herido está, mayores son nuestras necesidades. No es como vosotros que orgullosamente hoy podéis hacer memoria de tanto bien realizado a costa de vuestro esfuerzo mal pagado, vuestro cansancio no reconocido, vuestra generosidad muchas veces ignorada. Pero el mercado es un mal enfermo porque no tiene corazón y además desagradecido. Desagradecido a los que tanto debe, pues pocos hombres y mujeres hay capaces de hacer mayor bien a menos coste que los residentes de los que aparentemente al mercado solo le interesan los relatos que lo inundan –Anatomía de Grey, House…– mientras que a vuestro servicio cada vez le hacen menos sitio.

Pero esto no es nuevo ni exclusivo de aquí. Un relato de médicos del otro lado del charco –no se sabe si verdadero o falso– cuenta que un recién licenciado de Harvard intentó pactar con el diablo pero éste se disculpó como un banquero: *"Lo siento, tu oficio se ha vuelto tan imposible como el mío. Además no te queda alma por empeñar."*

Yo nunca he estado de acuerdo con el diablo, aunque muchas veces me haya ganado la partida, pero con este diablo quemado por el *burnout*, en absoluto. Ni el diablo ni el mercado, que prácticamente es lo mismo, son capaces de impedir el ejercicio de la medicina. Además, al alma de los médicos -aquí estáis vosotros para demostrarlo- le sobra generosidad, ilusión y capacidad de sacrificio, no para empeñarla sino para gastarla por la felicidad suya y la de los demás.

Especialistas al fin, expertos en lo que hace tres, cuatro, cinco años anhelabais conocer, cerráis los ojos y luminosos aparecen todo lo aprendido, los deseos satisfechos, los sueños cumplidos, las horas que vivisteis, amigos, compañeros, parejas, algunos hijos, enfermos y maestros que es lo mismo pues siempre fue así y a partir de ahora lo entenderéis mejor, sólo de ellos se aprende lo más importante.

Costaleros habéis sido de este hospital, cada uno en su trabajadera. Os felicito por el trabajo bien hecho y por todo lo que habéis disfrutado. Las penas y las horas malas se quedan en el paso formando parte del misterio. No os preocupéis que ya hay gente nueva con el costal calado dispuesta para cargar con ellas. Vuestro ejemplo será su fuerza y seguro que lo harán igual de bien que lo hicisteis vosotros.

Y ahora el futuro. Decid como Woody Allen: *"El futuro no me preocupa. Tengo toda la vida por delante"*. No lo olvidéis, vuestro futuro es vuestra vida. Merecedla. Conquistadla como habéis conquistado un título y un poder. Amadla como a vosotros mismos. Seguid construyendo sobre roca ahora que todo lo queremos al instante, todo se construye con arena.

Vivid con paciencia y confianza, sabiendo aguardar. Cada cosa tiene su tiempo: sembrar, la lluvia, el fruto y la cosecha. La vida es tiempo. Es lo que más vale. Aunque pasen los años no os conforméis nunca con lo que no debe ser. Perseguid los sueños por más irrealizables que parezcan.

Y lo más importante: Cuidad de vosotros y de los que amáis. Cuidad a los enfermos, cuidad la amistad, cuidad la verdad. Cuidad y seréis cuidados. Respetad y seréis respetados y sobre todo sed humildes, dejaos sanar, aprended siempre y de todos porque de todos podemos y debemos aprender.

Amad vuestra profesión y eso significa ser competentes, ser responsables, ser solidarios. Os habla alguien que ha hecho gran parte del camino y que nunca podrá agradecerle a Dios la altísima alegría de ser médico. Y lo sigo proclamando hoy que los demonios dicen que estamos quemados. Peor para los demonios. Si es así yo estoy curado y el remedio no viene en los libros. Me la dio la vida a pequeñas dosis pero sin faltar un día y os lo dejo como recuerdo en mi receta. Despáchese, según arte: *Prudencia, ilusión y sentido común.* ■

Despedida de un residente

Debo mucho, es verdad
a los que me mostraron el camino,
a quienes lo pisaron antes que yo
allanando sus dificultades.

Debo mucho a la mirada de otros ojos
de los que aprendí a mirar
A la atención de otros oídos
que me enseñaron a escuchar
Al tacto de otras manos
que me guiaron por lugares secretos
donde no llegan sonidos ni claridades
A los labios que me revelaron verdades
que yo nunca habría llegado a conocer

A todos los que tanto debo
ahora les hablo,
con sincero agradecimiento me pronuncio:
Ahora podéis llamarme felizmente por mi nombre.

Porque recorrí el camino que tenía que recorrer
y he mirado con mis propios ojos
a quienes tenía que mirar
con mis oídos escuché
lo que me quisieron decir
y con mis manos toqué el dolor y la alegría.

Por eso ahora que sé
a lo que sabe una sonrisa,
dónde duele el vivir,
cuánto pesan las palabras
cayendo en el silencio,
y cuánto vale el silencio
cuando faltan las palabras.

Ahora que probé
la indecisión y el miedo
la ilusión y el desencanto
el triunfo y la derrota

Ahora que sé cómo llega la muerte
Ahora que creo más que nunca en la esperanza,
que reconozco mi vida en esta vida
y no puedo entenderla de otra forma

Ahora vosotros a los que tanto debo
podéis llamarme felizmente compañero.

José María Rubio,
PROSAC de Sevilla

Samaritanos para tiempos de crisis

En las XVIII Jornadas Nacionales de PROSAC hubo tiempo para el debate y el trabajo en grupo en torno al tema "Samaritanos para tiempos de crisis". ¿Cómo serlo en nuestra profesión y ámbitos de trabajo? A partir de tres cuestiones se estableció un fecundo diálogo entre los asistentes cuyas respuestas, muy resumidas, se plasman a continuación.

1. Consecuencias de la crisis

Aspectos positivos ocasionados a raíz de la crisis

- La población, en general, siente y expresa mayor solidaridad con los más necesitados, aporta sus recursos personales según sea el compromiso, y hay más gente predispuesta al voluntariado con los pobres.
- Se destaca el valor de la austeridad frente despilfarro sin freno.
- La estima de los grandes valores morales y a quienes los ejemplifican.
- La responsabilidad y el voluntarismo de muchos profesionales sanitarios en su trabajo procura que no disminuya la calidad de la asistencia.
- Se han quebrado ciertas rutinas acomodaticias y ha aumentado la perspectiva para analizar las situaciones sanitarias y sociales en su debido contexto.

Repercusiones negativas de la crisis

En la población general

- Se han producido muy graves recortes en las prestaciones a la dependencia o a la cooperación al desarrollo, y ambas han desaparecido totalmente de ciertas partidas presupuestarias.
- Se ha denegado la cobertura asistencial a determinados colectivos especialmente vulnerables, lo que ha provocado significativas reacciones de solidaridad hacia ellos;
- El poder adquisitivo ha disminuido mucho y han descendido las pólizas de seguros privados.

- Las reclamaciones de pacientes y usuarios se han incrementado en no pocos casos pero en otros no ha ocurrido así, sin que se conozcan bien los motivos reales (desesperación, impotencia, desánimo, abulia, adaptación sin alternativas).

En las instituciones sanitarias

- Restricción en el suministro, y a veces también en la calidad, de determinado material sanitario; aumento muy llamativo de los tiempos y listas de espera, tanto para pruebas diagnósticas como para intervenciones quirúrgicas, con intentos de maquillar las cifras ante la opinión pública en algunas Comunidades Autónomas.
- Incremento de las tensiones en los centros por la abusiva reducción de plantillas en ciertos servicios o unidades de reconocido prestigio y eficiencia, sin criterios claros y explícitos para su mera ejecución o la jubilación forzosa, y la consiguiente amortización de plazas.
- Mayor presión asistencial en urgencias, plantas de hospitalización y consultas, con exigencias de cumplimiento y rendimiento no siempre consensuadas (altas precoces, cartera de servicios, catálogo de prestaciones, tiempos de atención a pacientes, bajas laborales, etc).
- Mayor conflictividad y, por ello, tendencia a la judicialización de ciertos procesos.

En los profesionales sanitarios

- Malestar e indignación porque muchas de las medidas adoptadas fueron decididas sólo en los estamentos de gestión y políticos, sin atender a necesidades asistenciales reales de la población.
- Un sentimiento generalizado de ninguneo personal en las formas de despido o de cese de la actividad profesional, que resultaba innecesario y hasta lesivo moralmente; aunque es verdad que ciertas restricciones han evitado despilfarro o egoísmos individuales, al hacerse de manera indiscriminada han producido perjuicio.
- La aplicación selectiva de recortes (congelación, sin más) en la nómina, paga extraordinaria y retribuciones complementarias, en días de libre disposición e incluso en las vacaciones y bajas no sustituidas, han devenido en indignación, más aún porque se perciben como discriminatorias y penalizadoras en relación con otras medidas adoptadas hacia otros colectivos profesionales.
- Todo ello ha generado incertidumbre a corto, medio y largo plazo en el sector sanitario, motivada por la inestabilidad y la precariedad laboral de muchas contrataciones de personas cualificadas.

2. Conflictos morales vividos en nuestro trabajo

Los principales han sido los conflictos de deberes, al verse conculcados derechos que se consideraban asentados en nuestra sociedad. Enumeramos algunos hechos acaecidos, con indudable carga de conflicto ético porque atañen a la esencia del profesionalismo. Respetamos la estricta confidencialidad debida a pacientes y profesionales, así como el anonimato de los centros o Comunidades involucradas y no entramos a analizar cómo se resolvieron o si persisten y están cronificados:

- Lo mal que se muere todavía en muchos sitios de nuestro país, sin atención garantizada de cuidados paliativos.
- Desatención a los pacientes, soledad y grandes tiempos de espera en las urgencias; ubicación inapropiada de enfermos en algunos lugares (ej, pasillos) que ha propiciado mayor riesgo para su salud, además de falta de respeto a su intimidad.
- Realización de ciertas intervenciones sin los requisitos mínimamente exigidos de consentimiento informado

- Existencia de programas auspiciados por la gerencia u otra institución, que incentivan a profesionales para lograr altas hospitalarias precoces con estancias más cortas o, en otro orden, favorecer los procesos de donación y trasplante de órganos.
- Prolongar innecesariamente estancias o realizar pruebas diagnósticas redundantes por exclusivo interés académico.
- Actuaciones médicas a la defensiva a consecuencia de la presión asistencial, la inexperiencia, o como actitud de despecho ante el malestar general o personal.
- Acoso laboral en distintos estamentos y discriminación de profesionales.
- Seleccionar pacientes no idóneos (indicación limítrofe) para efectuar ciertas intervenciones extremas.
- Inequidad en el establecimiento de prioridades asistenciales, a veces condicionado por afán mediático o electoralista.

3. Actitudes cristianas ante ciertas políticas injustas de recortes sanitarios y sociales

La mayoría de las actitudes a cultivar debieran ser actitudes de pura humanización y profesionalidad; el matiz *cristiano* puede ayudar a idealizarlas y ejemplarizarlas. Enumeramos las que más se destacaron:

- El centro de nuestra actuación siempre debe ser *la persona enferma y necesitada*, sea cual fuere el ámbito de nuestro trabajo.
- Tener siempre en cuenta sus derechos, respetarlos y procurar su cumplimiento.
- Fomentar la cercanía y empatía con los pacientes, cultivar la escucha atenta, la mirada directa, el contacto manual y, sobre todo, el diálogo veraz en cualquier situación.
- Denunciar las injusticias que vulneren los fundamentos de la deseable relación clínica y contribuir a mejorar la calidad de la asistencia.
- Discernir críticamente las necesidades de los meros deseos o preferencias de las personas.
- Analizar los conflictos de valores morales en las actuaciones profesionales, implicarse en las instancias de mediación para tratar de resolverlos y evitar los corporativismos.
- Transmitir alegría en el trato personal y alimentar la esperanza en la curación o el alivio del sufrimiento humano.
- Preocuparse por los valores y necesidades espirituales (no necesariamente religiosas, pero también éstas) de los pacientes.
- Recabar el apoyo de otros Prosac para sentir la presencia de la comunidad y animarse en la vocación común.
- Colaborar con la delegación de pastoral de la salud de la diócesis, con el servicio de asistencia religiosa de la institución y con la atención pastoral a enfermos de las parroquias.
- Orar y pedir la ayuda al Espíritu para ser compasivo y samaritano en nuestro compromiso cristiano. ■

Síntesis elaborada por Arturo Fuentes, Juan José Jiménez y Manuel de los Reyes

XX aniversario de la Asociación PROSAC

Al cumplirse los 20 años de la creación de la Asociación por la Conferencia Episcopal Española, los profesionales sanitarios cristianos ofrecemos a nuestros lectores el siguiente comunicado.

Damos gracias al Señor por la Asociación de PROSAC, pues en estos 20 años de andadura nos ha ayudado a vivir la fe en cada momento de nuestra vida y a ser profesionales más humanos, responsables y comprometidos; nos ha ofrecido la posibilidad de estrechar vínculos, de compartir y de no sentirnos solos en las dificultades; y nos ha permitido iluminar las nuevas realidades del mundo de la salud y caminar al ritmo de los tiempos.

Somos conscientes de que nos encontramos con cambios sanitarios, sociales, políticos y culturales, que ponen a prueba y dificultan nuestra fe y nuestro compromiso en el ámbito sanitario: grave crisis económica e injusta distribución de las cargas; incertidumbre sobre el futuro de las profesiones sanitarias; nuevos modelos asistenciales, nuevas y preocupantes condiciones de precariedad en el mercado laboral; mayores necesidades sociosanitarias; nuevas y graves formas de deshumanización e insolidaridad; fomento del individualismo en los ámbitos civil y religioso; diversos dogmatismos y relativismos morales como expresión de fundamentalismos y laicismos extremos; seria crisis de la familia y de sus valores primordiales; tensiones ciegas y sordas en muchos debates sociales y en no pocos discursos institucionales…

Nos sentimos llamados a hacernos más presentes en los foros públicos; fomentar la oración personal y comunitaria; atender preferentemente a los colectivos más desfavorecidos; iluminar las realidades y problemas del mundo sanitario mediante la reflexión y la deliberación entre las diversas perspectivas eclesiales; difundir nuestros puntos de vista ante las situaciones conflictivas que se presenten.

Nos proponemos defender y promover una cultura de la vida acorde con los valores cristianos, en una sociedad con pluralidad de valores; transmitir con palabras y obras el mensaje de Jesús en nuestro trabajo y nuestra vida; abrirnos a los jóvenes, conectar con ellos, escucharlos, detectar qué necesitan, qué esperan y qué podemos ofrecerles; tener más presencia en las diócesis y ofrecer nuestro carisma como asociación; impulsar una presencia más activa de los PROSAC en el mundo sanitario; incrementar la realización de los fines de nuestra Asociación, buscando nuevos caminos para el compromiso. ■

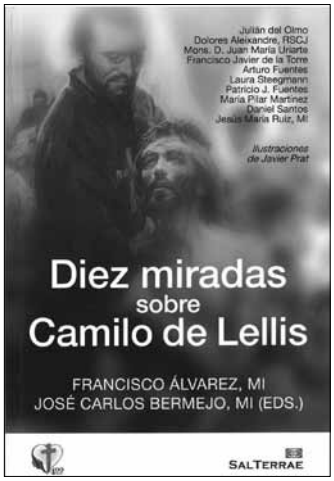
Novedades

Ulloa Edelmiro, *Vivencias y actividades de un capellán*, Lugo 2013
Edelmiro, el autor, nos regala retazos de su vida de Buen Samaritano en el Hospital Xeral de Lugo, que siguiendo el ejemplo de Jesús ha sabido estar junto a los enfermos y los profesionales sanitarios, compartiendo alegrías y penas, curando sus heridas, consolando y contagiando esperanza.

Sandrín L, *Cuidar al enfermo. Migajas de psicología*, Desclée de Brouwer, Bilbao 2013
Cuidar a la persona enferma es tarea de cada uno de nosotros. Para poder realizarlo es importante amarla, pero también disponer de algunos conocimientos, no sólo técnicos sino también psicológicos y relacionales. Éste libro puede ser útil tanto para quitar un poco de miedo cuando vayamos a visitarlo y no sepamos qué decir, como para cometer algún error menos cuando queramos ayudarle.

Elzo J., *Los cristianos ¿en la sacristía o tras la pancarta?*, PPC, Madrid, 2013
En este libro recoge reflexiones sobre qué supone ser cristiano, cómo vivir en una Iglesia en gran parte escindida, cómo recuperar la ilusión perdida tras el Concilio Vaticano II, cómo continuar siendo católico cuando, desde la jerarquía, se vive en el reino del no, de la desconfianza ante la ciencia, ante los progresos de la medicina, ante tanta gente que sufre… Y también preocupaciones, por un lado entre un catolicismo rancio y un anticatolicismo que se postula como progresista.

Alvarez F. y Bermejo JC (eds.), *Diez miradas sobre Camilo de Lelis*, Sal Terrae, Santander, 2013
Este libro, publicado con motivo de la celebración del IV Centenario de su muerte, recurre a Camilo de Lelis como un gran ejemplo y educador de nuestra mirada. Un médico (Arturo Fuentes), una enfermera, una persona con diversidad funcional, un gestor, un experto en la ética del cuidado, una experta en la Palabra, un obispo, un joven, un periodista y un religioso camilo comparten su mirada sobre Camilo desde su vocación, su vida y su profesión y nos muestran la vigencia de muchas de las intuiciones de este gigante del amor y del servicio.



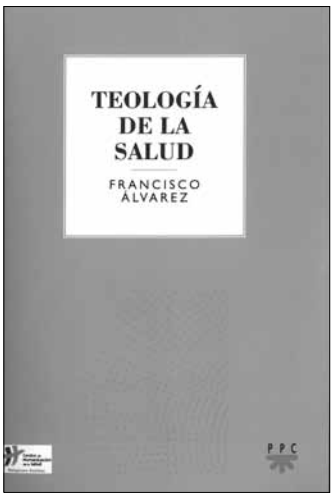
Bianchi E, *Nuevos estilos de evangelización*, Sal Terrae, Santander, 2013
La fe no es cuestión de número, sino de convicción profunda y de grandeza de alma, de capacidad de no temer al otro, al diferente, sino de saber escucharle con dulzura, discernimiento y respeto. Del estilo de los cristianos en el mundo depende la escucha del Evangelio y su acogida como buena o mala comunicación y, por consiguiente, como buena o mala noticia.

Kasper W., *La misericordia. Clave del Evangelio y de la vida cristiana*, Sal Terrae, Santander, 2013
«El evangelio de la misericordia divina en Jesucristo es lo mejor que se nos puede decir y lo mejor que podemos escuchar y, al mismo tiempo, lo más bello que puede existir, porque es capaz de transformarnos a nosotros y transformar nuestro mundo a través de la gloria de Dios en su graciosa misericordia. Esta misericordia, en cuanto don divino, es simultáneamente tarea de todos los cristianos. Debemos practicar la misericordia.

Martínez Real JF, *Economía con compasión. Variaciones sobre Caritas y veritate*, Ed. San Esteban, 2013
Tomando pie en la última encíclica de Benedicto XVI, Caritas in veritate, el autor presenta una propuesta que consiste en un sistema económico con justicia, tanto conmutativa como redistributiva, y con compasión. Ambas virtudes cooperan sinérgicamente: la justicia protege a la compasión de la puerilidad moral y del quijotismo, mientras que ésta evita a aquélla las derivas de la mezquindad y del anti-utopismo.

D'Ors Pablo, *El olvido de sí*, Editorial Pre-textos, Valencia 2013
Narrado en primera persona, *El olvido de sí* describe detalladamente la aventurada y aventurera vida del vizconde francés Charles de Foucauld (1858-1916), religioso y viajero, así como su camino de desprendimiento y búsqueda espiritual.

Álvarez F, *Teología de la salud*, PPC, Madrid 2013
El P. Francisco Álvarez, religioso Camilo, profesor el Camillianum de Roma, ha dedicado largos años a reflexionar y difundir en sus clases, conferencias y escritos su pensamiento en torno a la causa de la salud-salvación como responsabilidad individual y colectiva de quien quiere comprometerse con el Reino. Su libro, recién publicado, es un compendio de sus reflexiones sobre la Teología de la salud. PROSAC le da las gracias por sus ricas y profundas aportaciones, que tanto le han servido a la hora de clarificar su identidad y su quehacer en el mundo de la salud y la enfermedad. ■



Actitudes samaritanas en el cine

Los buenos samaritanos anónimos están presentes hoy día en el séptimo arte. En el cine comercial actual existen multitud de ejemplos que pueden llevarnos a ver la imagen del Buen Samaritano en sus imágenes.

Gran Torino (2008)
Walt Kowalski es un veterano de la Guerra de Corea. Detesta a los asiáticos Todo cambia cuando descubre a un joven robando su Gran Torino. Decide ayudarle a él y a su hermana. Aquellos a quien en un principio miraba con recelo y desprecio no solo los ayuda y protege, sino que los va viendo como amigos, como hermanos. Esto es recíproco. La mamá de estos muchachos, su familia, incluso la gente del barrio (la mayoría inmigrantes asiáticos), lo ven como héroe, como un salvador.

Un sueño posible (2009)
Basada en hechos reales. Esta sencilla historia que coloca en el papel del buen samaritano a una madre. Un joven negro sin hogar, es acogido por una familia blanca, dispuesta a darle todo su apoyo para que pueda triunfar tanto como jugador de fútbol americano como en su vida privada. Valora la compasión como actitud que cambia que cambia la relación con el otro cuestionando la propia vida. Valora que todas las personas tienen cualidades, aunque a veces ocultas, que les permiten desarrollar una vida feliz. Nos descubre cómo el cuidado de Dios de todas sus criaturas se realiza a través de mediaciones concretas.

Siete almas (2008)
Ben Thomas es un empleado del departamento del Tesoro de los Estados Unidos que se embarca en un proyecto de redención personal, cambiando la vida de siete extraños. Cada uno de ellos ha llegado a un punto en sus vidas en que necesita ayuda desesperadamente, financiera, espiritual o médica y que sin saberlo, ha sido elegidos cuidadosamente por Ben Thomas que está atormentado por las consecuencias de un accidente que le costó la vida a siete personas y busca saldar su deuda con la vida tratando de ayudar –muy a su manera– al mismo numero de personas que murieron en el accidente.

Los miserables (1998)
Los miserables es una épica historia de amor, honor y obsesión dentro del dramático trasfondo de la Francia de principios del siglo XIX. Trata sobre un delincuente y su camino hacia la redención, tratando importantes cuestiones como los pecados del pasado, el perdón, la justicia, la verdad, la conversión, el amor al prójimo y la fe cristiana. Gran historia con un mensaje de amor, no melifluo, sino poderoso amor de redención. Presenta a Monseñor Myriel como uno de los grandes ejemplos de perdón desde la confianza en Dios y en el prójimo cuando ayuda al ex presidiario Jean Valjean en la conversión que transformará su vida.

Hermano Sol, Hermana Luna (1972)
Se centra en los primeros años de Francisco de Asís, que buscó la comunión con su entorno natural renunciando a las riquezas de su familia para encontrar así su propio destino, liberado de sus posesiones materiales. Francisco fue, de alguna forma, el primer rebelde de la historia: dejó una historia de confort para unirse espiritualmente con el mundo. Francisco decide vivir según los evangelios, se priva del derecho a sus riquezas, vive en la mendicidad, trabaja ayudando a los leprosos y los más miserables, admira la naturaleza y se vuelve uno con ella. Poco a poco va ganando adeptos, y por supuesto enemigos.

Monsieur Vicent (1949)
La película es una biografía de San Vicente de Paúl. Muestra la caridad, entendida por Vicente de Paúl, como algo que no se alcanza dando comida a los pobres, sino que requiere del amor, aún cuando los necesitados sean difíciles y desagradecidos. *"Los pobres son nuestros amos y señores"*. Poco a poco se fue dando cuenta de las miserias que sufría el pueblo. Pasó de avergonzarse, en su juventud, del humilde aspecto de campesino de su padre, a dedicarse a los pobres y a lidiar con la aristocracia con el fin de obtener recursos para los necesitados.

Madre Teresa (2003)
Calcuta, 1950. Una ciudad caótica y repleta de personas abandonadas a su suerte, enfermos y pobres que sin esperanza de sobrevivir vagan por las calles. Madre Teresa luchará contra la pobreza, el hambre y la enfermedad a pesar de las críticas de aquellos que no ven con buenos ojos su labor. Su único fin será el de ayudar a los más necesitados pero evitando en todo momento la burocracia para mantener la sencillez de su inicial vocación. Un camino lleno de dificultades pero que la Madre Teresa sabrá superar con tesón y dedicación al prójimo. Refleja muy fielmente la hondura de alguien que veía lo divino que había detrás de cada uno de esos niños, leprosos o desamparados de las calles de Calcuta, y que también entendió que su misión no era lograr unos resultados sino más bien dar un poco de su amor a cada uno de esos necesitados para que Dios hiciera el resto.

Giuseppe Moscati (2009)
Giuseppe Moscati es un médico con brillante futuro que consigue plaza en uno de los mejores hospitales de la región: "el hospital de los incurables". Moscati dedicará toda su vida al cuidado y atención de los enfermos, en especial de los más pobres. En su camino se cruzará la joven aristócrata Elena, que hará replantearse a Giuseppe su futuro. Su fama en lo personal y en lo profesional hizo de Giuseppe Moscati una de las personas más queridas en Nápoles. Moscati vive para darse a los enfermos, sobre todo a los más pobres, a los más desprotegidos. Sabe que no va a recibir de ellos nada económicamente; al contrario, tendrá que pagarles las medicinas y lo que necesiten quedándose él mismo en la pobreza. Sin embargo, la felicidad que experimentará será infinitamente mayor que cualquier retribución humana. *"Ejercitémonos cada día en la caridad. No olvidemos de hacer cada día, es más, incluso cada momento, el ofrecimiento de nuestras acciones, realizando todo por amor". (San Giuseppe Moscati).*

Estas cintas actuales son un ejemplo de la "cultura samaritana": ayudar a los demás sin ningún tipo de referente religioso. No se termina con ellas, es necesario que activemos nuestra creatividad para descubrir nuevas figuras samaritanas en el cine contemporáneo, que ciertamente existen. ■

Juan Manuel Bajo Llauradó
Delegado de Pastoral de la Salud de Tortosa

ACTIVIDADES

CAMPAÑA DE REFLEXIÓN SOBRE PASTORAL HOSPITALARIA

La asistencia religiosa católica en los hospitales: pasado, presente y futuro

El hospital es un lugar difícil pero privilegiado para la evangelización. La Iglesia española ha llevado a cabo numerosas actividades con el fin de tener una presencia adecuada y eficaz a la realidad del hospital.

Pero en los últimos años, la Iglesia, la sociedad y el hospital han experimentado profundos cambios que plantean serios desafíos y preciosas oportunidades a la acción evangelizadora en ese mundo. El momento es crítico y la Iglesia se juega mucho.

El Departamento de Pastoral de la Salud, con el deseo y apoyo unánime de los Delegados Diocesanos, ha puesto en marcha una Campaña y convoca e invita a capellanes, personas idóneas, agentes de pastoral y profesionales cristianos de la salud a.

- Analizar la secularización de nuestra sociedad y su incidencia en las necesidades espirituales-religiosas de los enfermos y personal del hospital.

- Profundizar en los rasgos de acción evangelizadora en el hospital, a la luz del Evangelio, de la tradición viva de la Iglesia y de los signos de los tiempos.

- Revisar, renovar e impulsar los nuevos modos de la acción evangelizadora de la Iglesia en los hospitales.

Ha comenzado ya la fase de reflexión y estudio en las diócesis. Los profesionales sanitarios cristianos –llamados y enviados a evangelizar el mundo hospitalario– pueden y deben contribuir con su valiosa participación a conseguir los objetivos que se propone la Campaña. Os invitamos a entrar en contacto con vuestra Delegación Diocesana de Pastoral de la Salud y con el Servicio Religioso de vuestro Hospital, para conocer con más detalle los contenidos y actividades de la Campaña y las formas de participar. Merece la pena implicarnos y trabajar juntos en este proyecto, que hará un gran bien no sólo los enfermos sino también a los que los atienden y cuidan. Gracias por aceptar la invitación.

Abilio Fernández
Director del Departamento

EL POEMA Y LA ORACIÓN

ENSÉÑANOS, SEÑOR, A BIENDECIR

Tenemos en los labios la crítica rápida,
nos damos cuenta enseguida del fallo ajeno,
parecemos niños acusadores, que no aman,
en vez de hermanos fraternos que disculpan.

Enséñanos, Señor, a hablar bien del otro,
a descubrir su tesoro interior y su mejor parte,
a disculpar con una ternura como la tuya,
a comprender metiéndonos dentro de su persona.

Tú que con todas las personas provocabas encuentros,
danos la capacidad de respetarnos a fondo,
la empatía de escuchar al otro desde su música interior,
y la misericordia de corazón para acogerle como es.

Frena en nosotros toda crítica amarga,
todo comentario descalificador y negativo,
cualquier reproche que distancia y aleja,
y el más pequeño gesto que rompa nuestro amor.

Queremos contigo disculpar siempre,
entender los porqués de la otra persona,
comprenderle incondicionalmente,
restituyéndole la fe en sí mismo
y en nuestra incondicional amistad.

Haznos palabra cálida,
gesto oportuno,
mirada amorosa
y mano tendida,
como tú lo eres, Señor.

Mari Patxi Ayerra
La palabra del domingo y fiestas.